

Carolina Orozco Alonzo

Español

Dr. Maria Zielina

17 de Septiembre del 2015

Análisis de *No oyes ladrar los perros*

El cuento *No oyes ladrar los perros* fue escrito por Juan Rulfo, un escritor de la generación de los años 40. Juan Rulfo es de origen mexicano nacido en Sayula, Jalisco. Ha sido reconocido por su trabajo al recibir dos galardones, los cuales son el Premio Nacional de Letras y el Premio de Asturias de España. En sus historias, Juan Rulfo crea personajes que se caracterizan por ser gente que viene del campo, que no tiene dinero, y gente sin esperanza alguna.

En el cuento *No oyes ladrar los perros*, Juan Rulfo nos presenta una historia en donde un padre cargando con su hijo en la espalda va en busca de la curación de este hijo. A lo largo de la historia, los personajes se encuentran con diferentes obstáculos que les hace el camino más pesado. También los personajes llevan a cabo un dialogo en el cual nos enteramos de cómo son sus vidas y su situación económica.

El título de este cuento nos lleva a sacar conclusiones antes de leerlo. Al leer el título, *No oyes ladrar los perros*, nos damos cuenta que la historia presentara algo relacionado con los perros y el tener que escucharlos. También nos damos cuenta que el escuchar ladrar a los perros será de gran importancia para alguno de los personajes. Este cuento se compone por dos personajes e incluye un narrador omnisciente y un narrador testigo. Sabemos que hay un narrador omnisciente cuando leemos lo siguiente, “Hablabo poco. Cada vez menos. En ratos parecía dormir. En ratos parecía tener frío” (Rulfo 70). Al igual que sabemos que hay un narrador testigo cuando en el cuento el padre le pregunta al hijo lo siguiente, “Te duele mucho”

(Rulfo 70). En *No oyes ladrar los perros*, encontramos varios símbolos con el propósito de darnos un entendimiento más amplio de la situación en que se encuentran los personajes. Por ejemplo, nos encontramos con la luna, la cual simboliza luz que alumbra el camino que el padre tiene que recorrer para tratar de salvar a su hijo. Las piedras son otro símbolo que nos quiere dar a reconocer los obstáculos que el padre tiene que sobrellevar por su hijo. También como símbolo tenemos a los perros los cuales representan en el cuento una esperanza para el padre.

En *No oyes ladrar los perros*, Juan Rulfo sin decirlo nos informa de la situación económica de los personajes mediante el lenguaje que usa. Por ejemplo, el uso de las siguientes palabras: reculando, ijares, zarandeaban, entre otras más. Nos damos cuenta que el personaje proviene del campo y que no tiene educación. Podemos también captar como el dialogo entre los personajes no es muy extenso, lo cual sugiere que la situación en que se encuentran es complicada.

En este cuento encontramos varios temas que se pueden definir de diferentes puntos de vista. Algunos de los temas son, el peligro, la muerte, y la falta de moral. En mi opinión el tema principal de *No oyes ladrar los perros* es el amor filial. Escogí este tema como principal porque lo encontramos a lo largo de todo el cuento. Al principio vemos como el padre ya está cansado pero no se da por vencido solo por ese amor a su hijo. También vemos como el padre constantemente le hace preguntas al hijo para saber que está bien y que le dé la esperanza de que pronto llegaran a donde estará la curación. Aproximadamente a la mitad del cuento nos damos cuenta como ese amor del padre al hijo es inmenso porque nos enteramos que el hijo es un criminal que solo le ha traído problemas a su familia. También nos enteramos que el hijo no ha sido el mejor de los hijos hacia sus padres. Sabemos que el padre ya está cansado de lidiar con este mal hijo cuando dice, “Y estoy seguro de que, en cuanto se sienta usted bien, volverá a sus

malos pasos. Eso ya no importa. Con tal que se vaya lejos, donde yo no vuelva a saber de usted” (Rulfo 71). A pesar de que el padre ya está cansado de como es el hijo, el por su amor a su hijo no lo abandona y trata lo posible por llevarlo a donde está la curación.

En mi opinión, Juan Rulfo hizo un excelente trabajo al presentarnos lo que comúnmente sucede en la vida real entre padres e hijos. Un padre es capaz de hacer hasta lo imposible por el bienestar de su hijo sin importarle el bienestar propio. Yo lo veo en mi madre que día con día se esfuerza para darme lo necesario para ser feliz y siempre está ahí dispuesta a protegerme ante cualquier peligro.